

**RENATA
PUENTE**

COLUMNA INVITADA

EL INE no se toca

La votación de la Reforma Electoral se llevará a cabo esta semana en la Cámara de Diputados, mientras todo parece estar en contra de la 4T cuando se trata de defender un riesgo en nuestro país como lo es la democracia en tiempos cruciales como los que vive México. En este caso, no debería tratarse de una guerra de cifras y de demostrar si el poder o la oposición logran tener más alcance, sino de realmente cuestionarnos si el país se encuentra en un buen momento para tener una reforma electoral. "El INE no se toca" fue el lema de la marcha que se llevó a cabo el pasado 13 de noviembre en donde se demostró con hechos que gran parte de la ciudadanía está en contra de que se elimine un órgano como el Instituto Nacional Electoral que por años se ha encargado de regular los procesos electorales y pilar para la vida democrática del país.

La movilización superó el número de asistentes, con más de medio millón, mientras el gobierno trató de desestimarla. Esta fue una prueba que demostró un descontento con la situación actual que atraviesa el país, la gente salió a las calles para ser tomados en cuenta por el poder legislativo, sin embargo, esto no depende de la ciudadanía, sino de los encargados de tomar las decisiones más importantes.

La oposición debe mostrar una firme postura en contra de esta reforma electoral enviada al Congreso por el Presidente en abril pasado, ya que para ser aprobada son necesarias las dos terceras partes de votos en la Cámara de Diputados y en el Senado de la República, sin embargo, Morena y sus aliados no alcanzan a reunir este número de legisladores.

Previo a la discusión sobre esta reforma y en respuesta a la marcha pasada que defendió al INE, el Presidente López Obrador encabezó la "Marcha del pueblo" este domingo 27 de noviembre a la que fue acompañado de sus miles de simpatizantes cuyo objetivo fue conmemorar el cuarto año de su mandato y "celebrar los avances de la cuarta transformación", negando la presencia de acarreos. Con eso me refiero a que parece una guerra de cifras su intención de demostrar una vez más que el gobierno tiene la aprobación de los mexicanos. ¿Por qué querría eliminar al órgano a través del cual llegó al poder?. Aparte de eliminar las oportunidades que brindan a los demás partidos políticos como reducir su presupuesto mismo que lo benefició en su momento, y otros puntos que requieren cambios constitucionales como reducir el número de legisladores al mismo tiempo de desaparecer los plurinominales.

Además, el Presidente informó que ya tiene preparado un plan B si no se aprueba su iniciativa, una reforma de ley que no es suficiente para cumplir su objetivo con la reforma electoral. Se sabe que esto es parte del discurso que promueve la austeridad republicana y en estos momentos cruciales para México podría ser un riesgo modificar el marco constitucional rumbo a las elecciones de 2024*.